

Las relaciones de los hermanos como una propuesta constructiva en el cine

Las relaciones entre hermanos es una profunda temática de encuentros familiares y de lazos inseparables, por un lado el lazo de la consanguinidad, y por otro el de las emociones

Y sentimientos que unidos a las experiencias de vida construyen una fortaleza. Los hermanos construyen complicidades, amor, amistad, unión familiar y también compromisos y responsabilidades. Dentro del cine la

temática ha sido explorada de una forma constructiva, con una propuesta de aliento para los espectadores. De la elección de películas presentamos aquellas que conmocionan la profundidad y la sensibilidad del ser humano para saber que no se encuentra solo: tiene un hermano.

Rocco y sus hermanos (1960)



En busca de una vida mejor, Rosaria Parondi, una madre viuda del sur de Italia, emigra a Milán con cuatro de sus hijos: Rocco, Simone, Ciro y Luca. Allí se reencuentran con Vincenzo, el quinto, que ya se ha establecido. Los chicos encuentran trabajos rudimentarios que les permiten sobrevivir a duras penas. Explora sobre todo el amor familiar, pero también la intolerancia y la injusticia. Visconti –el director– suele hablar de los cambios sociales a lo largo del tiempo. Pero un tema se repite con frecuencia en su filmografía: la familia. En esta ocasión, estamos ante

una familia matriarcal.

Hermanas (2005)

Natalia y Elena Levin, dos hermanas que tuvieron que separarse en la adolescencia, se reencuentran nueve años más tarde en un país extranjero para ambas.

Natalia, que vive en España desde 1975, año en que tuvo que dejar Argentina tras la desaparición de su novio Martín, viaja para visitar a Elena, que acaba de mudarse a Estados Unidos con su hijo Tomás y su marido, Sebastián. Su padre, David Levin, intelectual y periodista, dejó al morir una novela sin publicar que Elena se llevó

consigo y que guarda en el desván de su nueva casa en Texas. Apenas empieza a leer la novela, Natalia se da cuenta de que es la historia de su familia durante la dictadura.

La casa de mi padre (2008)

Txomin Garay, empresario y en su juventud un fino pelotari, vuelve a su pueblo después de 10 años en Argentina. El principal motivo del viaje de Txomin, en el que le acompañan su mujer Blanca y su única hija, Sara es que su hermano Koldo, con el que hace años que no se habla, se está muriendo. Koldo, muy demacrado por la enfermedad y apartada ya su larga enemistad con Txomin por las extremas diferencias entre ambos, le encarga a su hermano una delicada tarea: reencauzar a su hijo adolescente Gaizka.

Dos hermanos (2010)

Al morir su madre, Marcos cree hallar la liberación... pero no logra soportar los baches de su ausencia, y sólo encuentra en su loca hermana -diez años menor y con una personalidad extravagante- el único apoyo para poder seguir. El director argentino ha decidido adaptar a la pantalla grande la novela



de Sergio Dubcovsky.

Por: María Velázquez Dorantes.